

8-9-76 (mis)

AVARRO

Historia, Navarra, S.A. - Redacción
Administración y Talleres. Leyre. 18-20
Teléfonos 24-69-95 - 24-69-96. - Fran-
co concertado 24/17 - DIEZ PTAS

VESTIDOS DE NOVIA

Confeccionados y a medida

CURSOS DE CORTE Y CONFECCION

SEVE URRUTIA

GARCIA CASTAÑON, 10-4º PAMPLONA



LOS GRUPOS "DE LA OPOSICION"

(OPOSICION ¿A QUE?)

Si una persona sale de su casa y le dicen que tome la dirección opuesta, preguntará muy lógicamente que a qué otra dirección debe ser opuesta. Si le reiteran que, simplemente, tome la dirección opuesta, se encontrará en una perplejidad insalvable. Porque opuesto es un concepto relativo.

La lógica admite varias formas de oposición: la contradictoria, la contraria, la subalterna... Pero, para enunciar una proposición contraria, contradictoria, etc., será preciso que antes nos den una proposición inicial, desde la que construir la proposición opuesta. Sin ella, nada podrá hacerse.

Análoga perplejidad nos produce la noticia diaria de que el Gobierno o sus miembros han sostenido reuniones con personalidades o grupos «de la oposición» (sea legal o ilegal, que esto da lo mismo).

¿Cómo se las arreglarán esas figuras o grupos para ser hoy «de la oposición»?

Cuando se parte de un Gobierno que, como el vino que vende Asunción, ni es blanco ni es negro ni tiene color; un Gobierno que

sólo se pronuncia «contra el extremismo y la violencia»; que, a través de sus órganos de información, da con la misma asepsia la noticia de que han quemado la bandera de España y la de que ha llovido en la zona de Huelva, la de que se ha entonado masivamente La Internacional y la de que han nacido unos trillizos, ¿en qué puede radicar la oposición? Oposición ¿a qué?

No podemos imaginar otra oposición que la referente a que ocupen los puestos ministeriales quienes hoy los ocupan. Camino por el cual quizá no nos encontremos tan lejos de la «oposición»...

Lo que, por supuesto, resulta evidente es la necesidad de que quienes todavía «afirmen algo» (los ex-combatientes, la hermandad de antiguos requetés, etc.) abandonen de una vez su papel de «brigada del aplauso» y dejen de otorgar, con su absurdo y ridículo respaldo, una lateral justificación a quienes viven, medran, avanzan y amenazan bajo el título de «oposición».